

A vueltas con el sol

1. “AL ALBA, MOMENTO DE LAS LARGUEZAS DIVINAS”

En un vaso ritual de Sidón, donde aparece representado en una de sus caras un edificio turriforme con pirámide o cipo de grandes dimensiones en el contexto de un ritual funerario seguramente regio, aparece un sol alado que toca su cúspide en el momento en que dos sacerdotes realizan los ritos que preceden a la divinización del personaje que se muestra en la escena siguiente. Semejante asociación la tenemos también representada en una estela púnica de Kef ben Fredji, donde se ve el monumento en contacto con un astro y un creciente lunar. El caso es que precisamente el sol alado del amanecer es el que permite el traslado del alma que se ha apostado sobre la cúspide del monumento, imaginada a veces como el gallo que vemos representado en el vértice de los monumentos pintados en los *hauanets* tunecinos y en el friso de la diosa alada de PM, por ser un ave de marcado simbolismo solar que despierta a los dioses al alba, que reclama así su atención. Una concepción que debe mucho a la elaboración egipcia que veía en el *benu*, la garza real, el pájaro que encarnaba el *ba* en el momento de su partida al Más Allá, un ave identificada como Fénix, el ave solar⁸⁵¹. Es principalmente en las alas de la aurora sobre las que el alma se desplazará hacia el ocaso, hacia los confines del mar⁸⁵²:

Si me remonto con las alas de la aurora, / si me instalo en los confines del mar, / también allí tu mano me conduce, / también allí me alcanza tu diestra.

La razón de tal interés por el alba es que al amanecer es cuando se conceden “las larguezas divinas”, es el mejor momento para que el alma solicite la resurrección, por la predisposición favorable de los dioses. Yahweh socorre a la ciudad divina al despuntar el alba en *Salmos* 46. 6, también es cuando escucha la voz del fiel y cuando éste recibe instrucciones⁸⁵³. También por la mañana temprano el fiel da gritos de exultación por la bondad divina, pues ha sido su refugio en “el día de la angustia”⁸⁵⁴. En fin, es el momento en el que las almas son más fácilmente aceptadas⁸⁵⁵. También quizás por el símil que se establece entre el despertar y la resurrección, cuestión que se

⁸⁵¹ Bonnet 1971: 595-596.

⁸⁵² Salmos 139. 9-10; Véase Van der Woude 1978, I: 1141-1143; Si estos confines del mar son comparables a los que corresponden a la concepción griega, se refieren al lugar donde confluyen el mar Mediterráneo y el Océano.

⁸⁵³ 5. 4.

⁸⁵⁴ 59. 17; Ficker 1985, II: col. 983-989. Podríamos recordar el dicho “A quien madruga, Dios le ayuda”.

⁸⁵⁵ 57. 4 y 8: *Mande desde el cielo a salvarme, confunda al que me acosa, envíe Dios su amor y su verdad. (...) (8) A punto está mi corazón (¿), oh Dios. mi corazón está a punto; voy a cantar, a tañer, ¡gloria mía, despierta!, despertad, arpa y cítara!, ¡a la aurora despertaré!*

aprecia bien en otros pasajes⁸⁵⁶. Por tal motivo tanto la deidad solar como Šhr, la “Estrella de la mañana”, tienen importancia en el mundo semita occidental, desde tiempos de Ugarit⁸⁵⁷. Todavía en época púnica algunas personas portan nombres compuestos con la deidad astral, como ‘Bd Šhr o Šhr‘l⁸⁵⁸. Y la flor de loto, que aparece un poco por todas partes en los relieves, pues se identifica en el de la “diosa alada”, el “Dendróforo” y el “Ser pisciforme”, también es coadyuvante en el significado de Nueva Vida al amanecer, en cuanto que se abre al despuntar el día y se cierra al ocultarse el sol⁸⁵⁹.

Pero si el amanecer es el momento en que el alma recibe más facilidades para obtener una Nueva Vida, existe su contrapunto, la noche, el momento de la aniquilación de los que van a ser extinguidos⁸⁶⁰. Según Isaías su exterminio se produce en la noche y antes del amanecer ya han dejado de existir⁸⁶¹. También puede ser muy explícito *Salmos* 143. 3-4 y 8:

*Me persigue a muerte el enemigo, aplasta mi naféš contra el suelo; me obliga a vivir entre tinieblas, como los que han muerto para siempre. (4) Ya se apaga el aliento en mí, mi corazón por dentro enmudece. ... (8) Hazme sentir tu amor por la mañana, pues yo cuento contigo; muéstrame el camino que ha de seguir mi naféš, pues estoy pendiente de ti.*⁸⁶²

2. EL SOL, GUÍA HACIA EL MÁS ALLÁ

Desde la tradición ugarítica la diosa solar tiene mucho que ver con el último viaje. Šapaš, al dar la vuelta diariamente, conoce el Inframundo, así, la diosa da instrucciones a Baal en las praderas de los confines, próximas a la morada de los muertos, sobre la vestimenta que debe llevar ante Mot, la cual ha de ser blanca, el gesto de asustado

⁸⁵⁶ *Salmos* 17. 15 y en *Isaías* 26. 19: “¡Vivirán tus muertos, / tus cadáveres se alzarán, / despertarán jubilosos / los que habitan en el polvo!” (Trad. Alonso Schökel 1968: 131). Aunque se refiere seguramente a un futuro de resurrección colectiva, se enfatiza el despertar, tan relacionado con el alba. Un culto en relación con el astro matutino tenía lugar en el templo de Jerusalén, como se documenta en *Ezequiel* 8. 16 en época inmediatamente anterior a la pérdida de la independencia (Hartman 1985, II: 1249): “De espaldas al santuario de Yahweh y de cara a Oriente, se postraban en dirección a Oriente hacia el Sol. ... Mira como se llevan el ramo a la nariz.” El ritual tenía lugar naturalmente al principio de la mañana, el momento en que conectan las actuaciones de la divinidad y el ascenso de las almas.

⁸⁵⁷ La pareja de este último es Šlm “estrella de la tarde”. En el *AT*, aparte de designar al crepúsculo matutino como tal fenómeno, tiene una cierta personificación en *Job* 38. 12, donde Dios señala su lugar a Šaḥar para que cogiendo la tierra por un extremo sacuda a los malvados (Hartmann 1985, II: 1243).

⁸⁵⁸ *CIS* I 287. 2-3; *CIS* 4435. 5.

⁸⁵⁹ Cfr. Belén, Escacena 2002: 174. El tema aparece representado en el sarcófago de Ahirám de Biblos, flores abiertas alternando con flores cerradas, igual que en algunos cilindros-sellos de Ugarit y en los vasos del santuario de Carmona y en algunos frisos de monumentos tunecinos aún en época helenística.

⁸⁶⁰ *Salmos* 30. 6: *Un instante dura su ira, su favor toda una vida; por la tarde pernoctan las lágrimas, por la mañana gritos de júbilo* («exultación», *rnn, arny*).

⁸⁶¹ *Isaías* 17. 14.

⁸⁶² También puede ser, aunque es poco frecuente, el momento de la justicia divina. *Salmos* 101. 7-8: “No morará en mi casa (bt de Yahweh) quien cometa engaños; el mentiroso no persiste delante de mis ojos. Cada mañana voy a aniquilar a todos los malvados del país, a extirpar de la ciudad de Yahvé a todos los malhechores.”

que debe mostrar y los presentes de ganado que debe ofrecer al dios de la Muerte⁸⁶³. Después Šapaš puede, como “lámpara de los dioses”, iluminar a Anat que tras la desaparición de Baal le busca infructuosamente en la tierra. El fracaso obliga a una búsqueda en la residencia infernal de Mot que Anat solicita que haga Šapaš⁸⁶⁴. Su papel es comparable al del dios sol en el mito hitita de Telepinu, enviado también a buscar al dios desaparecido⁸⁶⁵ y ofrece cierta semejanza con la labor de Helios en el mito de Démeter y Koré⁸⁶⁶. En la *Odisea* Helios amenaza con permanecer allí, pues está enojado ante el sacrificio de sus reses realizado por los hambrientos compañeros de Ulises: “*Si el daño en justicia no pagan que han hecho matando mis reses, en el Hades me iré a sumergir a alumbrar a los muertos*”⁸⁶⁷. En ello vemos que el Sol homérico tiene la misma capacidad de visitar el Inframundo que la “luminaria de los dioses” ugarítica. También restos de la concepción cananea de un hundimiento subterráneo del sol⁸⁶⁸ aparece en la *Odisea*: “*ni en donde el ocaso, por donde a enterrarse va el sol que ilumina a los hombres...*”, y en el *Himno a Hermes* pues el sol puede hundirse bajo tierra en el Océano, con sus caballos y su carro⁸⁶⁹. En el ciclo de Baal el lugar de ingreso son los montes situados en los extremos que limitan la tierra, donde sus heraldos, con las precisas indicaciones del dios, pueden descender al abismo donde habita Mot, la muerte⁸⁷⁰. Por esa frecuentación y conocimiento de ese ámbito ultraterrenal, en una lista de ofrendas a dioses y reyes divinizados de marcado carácter ctónico, la deidad solar es llamada Špš pgr, por su relación con los difuntos y el Más Allá⁸⁷¹.

Esta visión permanece entre los fenicios, para quienes en el Oeste, en el ocaso, se encuentra la “puerta del sol”, *mb’ šmš*⁸⁷². Por ello el sol alado es un motivo recurrente en la iconografía religiosa fenicio-púnica, tan común en los frisos volados, arquitrabes, cipos y estelas, culminando habitualmente estructuras sacras y escenas de dioses, en las que se pone de manifiesto la estrecha relación de Šamaš con Occidente y, conectado precisamente con ello, un sustancial significado ctónico, como se aprecia precedentemente en Ugarit para Šapaš.

Por lo tanto no es de extrañar que algunas localidades fenicias del Extremo Occidente tuvieran una particular relación con la deidad solar. Ello aparece subrayado por

⁸⁶³ *KTU* 1.5 III y IV. A continuación se describe un banquete, seguramente en el palacio de El, en el que éste reclama la participación del ausente Baal.

⁸⁶⁴ Para lo cual la diosa se dirige a su encuentro: “*Marchó la Virgen Anat; así, puso entonces cara hacia la Luminaria de los dioses, Šapaš. Alzó su voz y exclamó: ...*” (*KTU* 1.6 IV 6-9).

⁸⁶⁵ Unas construcciones en las que se ha apreciado ya su marcado significado estacional (Caquot, Sznycer, Herdner 1974: 233-4 n 1).

⁸⁶⁶ *Himno homérico a Deméter* 25-27 y 66-81. Precisamente el rapto de Koré por Plutón tiene lugar en los prados de Nysa (65), ámbito de la Etiopía extrema localizado tanto en Oriente como en Occidente, frecuentado por los dioses y especialmente por Zeus y donde deja a Dionysos al cuidado de sus nodrizas. Texto que parece confirmar la proximidad espacial entre el ámbito confinal etiópico de carácter solar y el acceso al Inframundo.

⁸⁶⁷ Zeus, preocupado, tomará venganza contra los tripulantes del navío de Ulises (*Odisea* 12. 381-389).

⁸⁶⁸ De Moor, 1971: 170-171; Olmo Lete 1981: 220; 122 n 29; *Id.* 1998: 309.

⁸⁶⁹ *Odisea* 10. 191-192; *Himno homérico a Hermes* 68-69; Ballabriga 1986: 109-110.

⁸⁷⁰ *KTU* 1.4 VIII 1-7.

⁸⁷¹ «Difuntos/cadáveres» (*KTU* 1.102: 12; Olmo Lete 1992: 46). En el banquete que celebra el triunfo de Baal sobre Mot se invita a Šapaš, que es la que dirige/somete a los *rephaim*, a los divinales (*KTU* 1.6 VI 43-53).

⁸⁷² *KAI* 26 A I 4/5; Krahmalkov 2000: 269.

unas series monetales que llevan la leyenda MQM ŠMŠ y donde es constante la representación del disco solar, las cuales se han atribuido generalmente a Lixus⁸⁷³. El nombre significa literalmente “Lugar del Sol”, un topónimo inexistente en otra parte. También las monedas de Malaca hacen referencia a Šamaš, por ello recientemente se ha apreciado en las representaciones solares en las monedas de tradición púnica hispanas y norteafricanas la existencia de una común concepción mítico-religiosa de ambas costas del Estrecho como espacio liminar relacionado con *šms*⁸⁷⁴.

Quizás en un fresco de Kef el-Blida, a 10 km al sudoeste de Henchir Zaga en la comarca costera de los montes Mogog⁸⁷⁵, tengamos una representación de carácter psicopompo en la que el sol tiene un papel de guía. En él aparece representado un navío de popa levantada y vela medio enrollada; Siete guerreros con casco puntiagudo, lanza y pequeño escudo redondo se presentan por la banda de estribor⁸⁷⁶. Delante de ellos y sobre la proa de la nave se encuentra un personaje con potente musculatura pectoral y larga cabellera, tiene en la mano derecha un hacha *bipenne* y en la izquierda un escudo con escotadura. Se trata seguramente de una divinidad, pues el hacha *bipenne* pertenece en exclusiva al ámbito divino, por lo que se ha considerado que es una deidad psicopompa y protectora de los muertos⁸⁷⁷. Una extraña figura volante se extiende delante de la nave, es muy posible que represente en realidad a *šmš*, pues aunque su cuerpo es de humano tiene un tocado erizado que podría representar los rayos solares⁸⁷⁸. A este respecto quizás debamos aceptar todavía buena parte de la hipótesis de J. Ferron⁸⁷⁹ que veía en el guerrero con hacha a Baal Hammón y al personaje volante a la deidad solar que en su recorrido nocturno desciende al mundo de los muertos y toma en su barco las almas destinadas a permanecer con los dioses en los cielos⁸⁸⁰. Puede ser significativo a este propósito que la pintura hallada en la cámara parece representar la nave que está a punto de partir pues sobre el lado de estribor parece figurarse apoyada la escala por la que el difunto o los difuntos subirán a la embarcación (fig. 77)⁸⁸¹.

⁸⁷³ Mazard 1955: 189 y 192-194, nº 643-647.

⁸⁷⁴ López Castro y Mora Serrano 2002: 188; López Pardo, e.p.

⁸⁷⁵ Señalado por Camps 1960: 103-105; Bisi 1966: 85-112.

⁸⁷⁶ Bisi 1966: 107. Los identifica como los Kabirim, lo que obligaría, en principio, a reconocer al personaje del hacha *bipenne* como Ešmún.

⁸⁷⁷ Fantar 1970: 26-27. A propósito de la figura con hacha *bipenne* y escudo en la proa de la nave, tan arcaica, se puede señalar que todavía era conocida en épocas más recientes en la región de Cartago, como nos muestra un anillo con una deidad con este tipo de arma atacando a un león. Igual que en Cerdeña donde algunos sellos incorporan esta iconografía divina.

⁸⁷⁸ L.A. Ruiz Cabrero supone que representa un gallo-guía y la figura humana en la proa del barco con hacha *bipenne* y escudo sería el dueño de la tumba, que considera un régulo indígena. Si por el contrario cabe la posibilidad de que fuera una representación del alma humana, de ahí su iconografía semihumana, la propuesta como guía del gallo es difícil pues nos es desconocida tanto esta función como una iconografía en la que presente un aspecto humanizado.

⁸⁷⁹ Ferron 1968: 54.

⁸⁸⁰ En este caso cabría traer a colación la preparación de Baal para entrar en la morada de Mot: “*Pero tú coge tus nubes, tu viento, tu borrasca, tu lluvia, contigo a tus siete mancebos, a tus ocho jabatos/jenízaros (hnrk)... y desciende a la morada de reclusión de la “tierra”, cuéntate entre los que bajan a la “tierra”.*” (KTU 1.5 V 9-16).

⁸⁸¹ Creemos que algunas de las representaciones pictóricas o grabadas en el interior de tumbas norteafricanas se hacían para que sirvieran de información para el difunto, en este caso para explicarle lo que debía hacer.

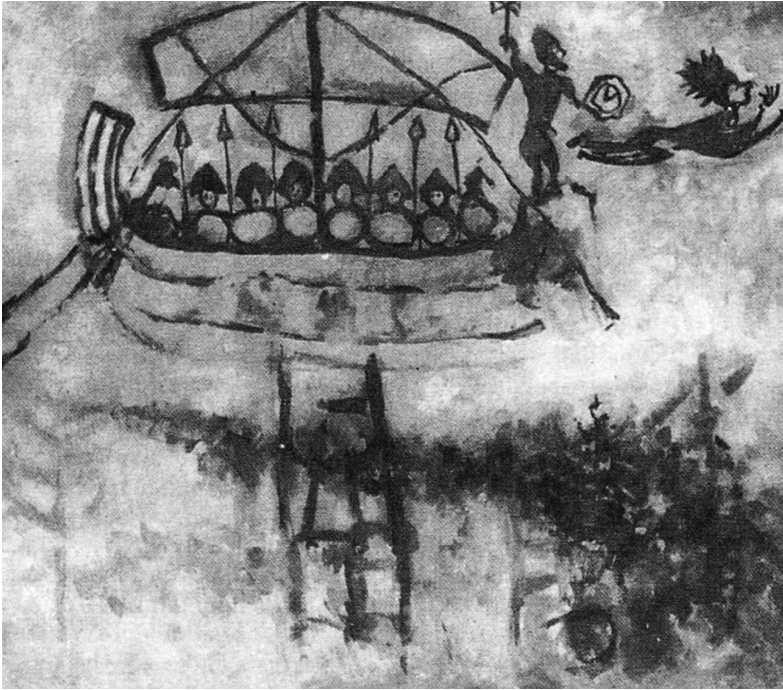


Figura 77. Calco de la pintura parietal de la tumba de Kef el Blida (Túniz), Fantar 1970.

3. ¿UNA ORIENTACIÓN SOLAR EN PM?

El friso de la diosa celeste de Pozo Moro que despliega sus inmensas alas se encontraba en la cara oeste, frente a la cual se hallaba el acceso al deambulatorio en torno al edificio. Se orientan ambos, friso y acceso, hacia el Este por donde despuntan los rayos del sol, es justamente por donde el individuo que se acerca –en cuerpo o en espíritu– puede unir la imagen de la diosa con los primeros destellos sobre la cúspide de la pirámide. A este respecto es claro que presenta una orientación dirigida al E-SE, coincidente con gran precisión con la salida del sol en el solsticio de invierno, un dato que contribuye a afianzar la conexión de la “torre de las almas” y el recorrido solar y que se repite con cierta insistencia en el mundo fenicio-púnico y orientalizante. Se ha constatado que se siguió una orientación precisa dependiente del circuito solar al construir tumbas y otros espacios sacros de connotaciones ctónicas, así sucede con el edificio de Cancho Roano y con el altar de Coria del Rfo, ambos orientados hacia el sol naciente en el solsticio de verano⁸⁸².

⁸⁸² Maluquer de Motes 1981: 41; Almagro Gorbea 1996: 70; En el de Coria J.L. Escacena (2000: 178) ha visto además una relación con el culto de Baal. En el santuario del Cigarralejo (Murcia), el eje del templo se orientó hacia la salida de la luna llena en el lunasticio mayor norte que por la especial orografía del lugar se produce en la dirección diametralmente contraria a la puesta del sol en el solsticio de invierno (Belmonte, Hoskin 2002: 105-6).

También presenta esta misma orientación las estancias culturales del complejo del Carambolo⁸⁸³.

Los hipogeos púnicos de Cerdeña muestran también una alineación de carácter solar, con picos de concentración asociados al solsticio de verano y al solsticio de invierno⁸⁸⁴. La necrópolis de Menzel Temine, en un promontorio rocoso en la región del Cabo Bon (Túnez), ofrece un histograma de declinación astronómica a partir de los datos combinados de orientación e inclinación de las escaleras de acceso con dos picos, uno en los equinoccios y otro en la declinación del sol en el solsticio de invierno. Esta estructura de doble pico la encuentran también Belmonte y Hoskin en otras necrópolis púnicas como la de Villaricos, donde el histograma de orientaciones muestra una clara preferencia por la salida del sol en el solsticio de invierno como en PM y un segundo máximo en el equinoccio, por lo que se podría pensar que este patrón es típico de la colonización fenicia⁸⁸⁵.

Así pues, la orientación solar parece algo importante en la concepción escatológica fenicio-púnica y orientalizante y eso lo sabían algunos de sus contemporáneos, pues en un escolio a Tucídides se señala que las antiguas sepulturas fenicias en las islas griegas se diferenciaban por la posición de los difuntos, intencionadamente colocados hacia occidente⁸⁸⁶.

4. LOS CABALLOS DEL SOL

También del monumento de Pozo Moro parece provenir una pequeña cabeza quizá de caballo, exenta, que posiblemente se encontraba junto con otras tres en las esquinas de la base de la pirámide, esquinas que aparecen recortadas en ángulo probablemente para encajar algún tipo de figura o acrótera (fig. 78). En esa posición aparecen representados prótomos de caballos en dos monumentos turriformes dibujados en el *hanout* H2/84 de la necrópolis de Yébel Zabouj, en la región de Mogods (fig. 79)⁸⁸⁷. La poco definida pieza de PM podría ser un precedente de las representaciones de este tipo de los monumentos norteafricanos posteriores como los antes mencionados y como los de Dougga, donde cuatro bajorrelieves representan cuadrigas en las cuatro caras del último cubo, a las que hay que sumar los cuatro pedestales con jinetes a caballo de la cubierta en forma de pirámide de este monumento.

Evidentemente, la imagen del carro tiene mucho que ver con el ardiente sol alado que traslada las almas o que sirve de apoyo o guía en el viaje al Más Allá. El carro del sol no fue un tema exclusivamente griego, a pesar de su enorme éxito en las concepciones mito-geográficas jonias. Delante del templo de Yahweh se encontraban hasta la

⁸⁸³ Rodríguez Azogue, Fernández Flores 2005, II: 870-871.

⁸⁸⁴ Belmonte, Hoskin 2002: 191.

⁸⁸⁵ Belmonte, Hoskin 2002: 336-339. La necrópolis de Útica, s. VIII a.C., ofrece la costumbre de tumbas orientadas a la salida del sol en los meses otoñales e invernales (solsticio de invierno), pero no muestra estructura de doble pico.

⁸⁸⁶ *Schol. in Thuc.* 1. 8. 1, citado por Ribichini 2004: 74 n 94.

⁸⁸⁷ Longerstay 1993: 17-51; En el monumento de la pared izquierda del *hanout* los prótomos de los équidos fueron trazados con un mayor naturalismo, incluso la perspectiva del dibujo deja adivinar un tercer prótomo que correspondería a uno de los otros dos de la fachada opuesta (Prados 2005 a: 345-346, figs. 188, 189 y 190).



Figura 78. Prótomo de posible équido de PM , foto D.A.I. Madrid, R-12-83-1.

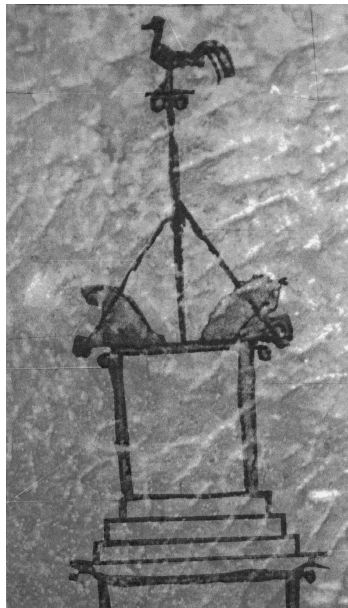


Figura 79. Turriforme pintado en el hanout H2/84 de Djebel Zabouj (Túnez) (áreas no pintadas aclaradas digitalmente), Longerstay 1995.

segunda mitad del s. VII a.C. el carro o los carros del Sol/Šamaš y los caballos correspondientes donados por los reyes de Judah⁸⁸⁸. El/los carro(s) de Šamaš fue retirado del acceso al templo de Jerusalén y quemado durante la reforma religiosa de Josías (640-609 a.C.), cuando el rey ordenó quitar del santuario de Yahweh los objetos de culto para Baal, para Ašerah y todo el ejército del cielo⁸⁸⁹. Todo un conjunto de elementos de tradición cananea, algunos de los cuales ya hemos revisado en páginas atrás, y otros como el tema del carro celeste ni siquiera tuvo que ser de introducción reciente en el culto hebreo. Recuérdese que el propio Baal, en la tradición ugarítica conducía un carro celeste, así era llamado frecuentemente *rkb 'rpt*, Auriga de las nubes⁸⁹⁰. Por su parte en la expresión del Salterio “*que hace de las nubes su carro*” muestra la noción de que Yahweh dirige un vehículo por el cielo⁸⁹¹. Por su parte Ezequiel nos ofrece la descripción del “carro de Yahweh” como un carro resplandeciente, propio de una divinidad de la “Tormenta” como Baal⁸⁹².

Pero quizás el dato más sobresaliente en el AT que nos recuerda la función como transporte psicopompo del “carro de fuego” es el que se refiere al tránsito del profeta Elías, pues así se designa al medio que éste utiliza para su último viaje, invisible para todos menos para Eliseo, gracias a lo cual recibe los atributos proféticos de su maestro⁸⁹³.

En la Península Ibérica encontraríamos vestigios de esta concepción psicopompa en una joya del tesoro de Serradilla (Cáceres) que conserva aún rasgos orientalizantes. En ella aparece figurado un carro esquemático cuyo tiro está compuesto o bien por dos aves o sendos prótomos de caballo, carro en el que viaja una cabeza colocada de perfil y bajo el cual aparece un astro, sugiriendo el simbolismo solar del transporte⁸⁹⁴.

⁸⁸⁸ Se trataba de cuatro caballos blancos: *sisê pišūti...itti, narkabti uššu* «White horses ... went out with the chariot» (Ebeling 1953: 20-21).

⁸⁸⁹ Se ha supuesto que era un culto solar de origen asirio transferido a Judah. Pero se podría hablar también de estímulos arameos y cananeos, a este respecto se puede recordar la referencia al dios *Rkb'l* junto a Hadad, Šamaš y otras deidades en la inscripción de Panamuwa (KAI 214. Véase: Hartmann 1985, II: col. 1249).

⁸⁹⁰ *KTU* 1.2 IV 8 y *passim* (Olmo Lete, Sanmartín 1996/2000: 389-390). Según textos hititas, Tešub, el dios de la “Tormenta” mitanio, equiparable a Baal, la diosa Ištar y otras divinidades combaten al dragón Ullikumi montados sobre carros.

⁸⁹¹ Una imagen muy cercana a la designación de Baal como *rkb 'rpt*, “auriga de las nubes” en los textos ugaríticos. *Salmos* 104. 3. Opinión de Schmidt 1961: 84-89 y Loretz 2002: 521-526; Por otra parte, los sustantivos *rakeb* y *mærkābā* se traducen casi siempre en *La Septuaginta* por ἄρμα (Kicker 1985: 983).

⁸⁹² *Ezequiel* 1. 4-28. En *Salmos* 29. 5 y 9 tenemos la caracterización de Yahweh como dios de la “Tormenta”, señor del rayo con el que desgaja los cedros, retuerce las encinas (Kloos, 1986).

⁸⁹³ *2 Reyes* 2. 9-12. Ante el deseo de Eliseo de recibir el espíritu profético de Elías, éste le responde: “*si tu me ves mientras sea arrancado de junto a ti, ello te llegará.*” Eliseo pudo ver como un carro de fuego y caballos de fuego se colocaron entre él y Elías, y este subió al cielo en el torbellino.

⁸⁹⁴ Almagro Gorbea 1991: fig. 4; Olmos Romera 2005, II: 1071.